

# LA TRADICIÓN

Dios, Patria, Rey

SEMANARIO, ÓRGANO DEL PARTIDO TRADICIONALISTA EN LOS DISTRITOS DE TORTOSA, ROQUETAS Y GANDESA

SUSCRIPCIÓN DEL SEMANARIO

Un mes. . . . . 0'25 pesetas  
Trimestre . . . . . 0'75 »  
Un año. . . . . 3'00 »

TORTOSA

Sábado 5 de Agosto de 1911

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

Calle de Taules Velles, n.º 8, pral.

## Retrato de un gran... señor

D. Alejandro Lerroxx, el gran *Lerroxx* como le llaman las damas del estropajo y algunos republicanos de esos que no saben con qué mano se lava uno la cara, es, sencillamente, un *vivo*. Así, como suena: un *vivo*. Alguien aseguró que después de lo que en pleno Congreso le dijeron Azcárate y Pablo Iglesias, no volvería a levantar del suelo su cerviz condenada a mirar siempre al revés de las personas honradas.

Los que tal dijeron no conocen a Lerroxx. Tiene el gran Alejandro una dosis de cara dura, que... ¡ríanse ustedes del cemento armado!

Estos señores de gran porte, como Lerroxx, no se inmutan por tan poca cosa. Además, estos apóstoles del proletariado que surgen de cuando en vez, como ahora ha surgido el gran *Lerroxx*, son enteramente atroces; si los dejaran a ellos solos, (¡María Santísima!), acabarían con el problema de la mendicidad, comiéndose a todos los mendigos, fragándose a los proletarios, arrasando los Bancos, destruyéndolo todo, todo..., menos los Registros de la Propiedad donde *Alacandro* tenga algunas propiedades registradas a su nombre... Que las tiene, créanlo ustedes.

Las cuales propiedades, no cabe duda, las habrá conseguido el exemperador del Paralelo con el sudor de su frente altiva. Si es que alguien no ha sudado por él, que todo pudiera haber ocurrido... ¡Suceden cosas tan raras!...

Hace años, era Lerroxx un pobre diablo que trabajaba en Cádiz como cajista de una imprenta; después se lanzó a la lucha del porvenir, a la conquista del pan, valiéndose de incautos y mentecatos que le saludaron y vieron en él una gran esperanza de la patria republicana.

Hoy ya es Lerroxx más que un marqués.

Hoy posee dos ó tres automóviles, amén de alguna que otra finca; viste con elegancia irreprochable y ostenta magníficas alhajas.

Esto no es decir que lo haya robado. Nada de eso.

Lerroxx se tragó los fondos que para la República le envió Calzada desde Buenos Aires; Lerroxx ha estado procesado por estafa; Lerroxx ha distraído los fondos que le fue-

ron entregados para la huelga de Bilbao; Lerroxx ha caído envuelto en el yeso, agua y cemento con que en Barcelona pretendía fabricar el suntuoso palacio de su grandeza.

Y... ¿a qué seguir hablando de Lerroxx? ¡Podríamos decir tantas cosas!... ¡Desgraciada España el día en que el gran *Lerroxx* hubiera de administrar sus intereses! El Ayuntamiento de Barcelona es, en pequeño, una muestra de la administración *lerrouxista*. Y eso que allí apenas le dejaron hacer nada, porque había moros en la costa...

PACO MORO.

*Clemenceau ha arrebatado a la Iglesia francesa 40.000 iglesias con todos sus bienes, hasta las fundaciones de misas para los difuntos. ¿Habría sucedido esto si la quinta parte de ese valor se hubiese dado a la buena prensa?*

## La educación del pueblo

Esto está perdido, exclaman los pesimistas, los que se lamentan de los males sociales, sin entusiasmo para trabajar en la curación de dichos males.

No, no está todo perdido ni corrompido, ni mucho menos; no se remedian los males con lamentos, sino con esfuerzos generosos para curarlos, para oponer un dique, cuando menos, a la incultura, a la corrupción, al veneno de la mala prensa. Educar y organizar al pueblo; multiplicar los hogares de vida cristiana, fundar buenas escuelas y buenos periódicos y ser generoso para los existentes; propagar é infundir sentimientos de honor y de verdad, para combatir la corriente impía, falsa y corruptora que mana de los periódicos antirreligiosos y antisociales. Si no fundamos círculos cristianos, otros los fundarán anticristianos.

Quien tenga las nuevas generaciones, tendrá el porvenir: para tener a los hijos, hay que tener a los padres, especialmente a la madre, y hay que tener a los maestros.

La mujer es un elemento de la más alta importancia para la educación del pueblo y para su regeneración; por lo tanto, el problema es formar buenas madres cristianas: obreras honradas, económicas y que sepan conocer quién les dice la verdad y quién las engaña. Y con buenas madres, la sociedad se salvará.

Si el hombre se va del hogar para ir a la taberna ó a centros corruptores, es que la mujer no tiene bastante virtud para retenerlo; una lo arroja al socialismo, otra lo hace buen padre de familia.

Si la mujer es buena cristiana y sabe dirigir la casa, difícilmente el hombre se deja arrastrar a la mala vida; y es dicha mujer, como dice Le Play, la clave de la bóveda social. No se resolverá el problema aumentando los salarios, porque sin el contrapeso de la religión aumentan los vicios, el afán de goce y la codicia; la solución, tengámoslo por cierto, solo puede darla el *carpintero de Nazareth*.

Como prueba de que los salarios no resuelven el problema, puede citarse a Beaudoux, cristalero, el cual pagaba salarios enormes a obreros antirreligiosos, que robaron é incendiaron la fábrica; en cambio los obreros de Brendo, con menor salario, aprecian al patrono, porque son religiosos y no son por lo tanto ni socialistas ni radicales.

Hay que convencerse de que la solución sin Dios es una quimera; que el pan religioso es de más importancia que el pan material.

Un amigo mío se me lamentaba de los progresos del mal, de la creciente irreligiosidad, de que los enemigos de Cristo ganasen tanto terreno, estando los católicos en mayoría; y yo le contesté que se debía a que los enemigos de Cristo desplegaban grandes actividades contra la religión y contra las bases sociales, porque estaban poseídos del espíritu masónico anticristiano, llevados, por lo tanto, del mismo demonio; y que los católicos, en su mayoría, no trabajan ni despliegan grandes actividades como deberían, porque son católicos cobardes, comodones, sin espíritu de sacrificio, indiferentes ante los grandes y terribles problemas, porque no están poseídos del espíritu de Cristo, no son llevados por Cristo.

¡Ah, si los católicos estuviésemos poseídos de Cristo, qué pronto triunfaríamos con Cristo y quedarían completamente derrotados sus enemigos!

No hay otra solución que ir a la educación del pueblo para Cristo, en pie, trabajando sin tregua, unidos los católicos, antes no nos vengamos otros latigazos más terribles de la Providencia.

No basta ir a la iglesia, al sermón ó a la procesión; es preciso ir

a la lucha con ardor y espíritu de sacrificio en la escuela, en la familia, en la prensa, poniendo en ello nuestras actividades intensas y nuestro dinero, dispuestos a sacrificarlo todo para la religión y para la patria, que no a menor precio nos salvaremos, ni salvaremos a la sociedad.

El católico que, ante la gran batalla que se está dando, permanece indiferente, que no toma parte activa en la lucha de vida ó muerte, es un desertor, no ama a Cristo ni a la familia, ni a la patria.

El amor a Cristo, el espíritu de Cristo, ha de inspirar nuestras palabras y nuestros actos y sacudir nuestra criminal indiferencia, y decididos hasta la muerte, hemos de poner manos a la obra, a Dios rogando y con el mazo dando, con celo y ardor constante, para impedir la descristianización y la revolución satánica, que va abriendo sus mil bocas infernales. Los pueblos son sanables y se levantan si quieren de veras, y si hay mucho perdido por nuestra culpa, por el egoísmo de unos y la criminal indiferencia de otros, porque no *vivimos en Cristo*, no está todo perdido, no; el remedio está en nuestras manos con solo *vivir en Cristo*, dispuestos a todos los sacrificios para que reine en la sociedad.

*Solutio omnium questionum Christus.*

*Estando en plena guerra, los católicos viven como en tiempo de paz, gastándolo todo en edificios (que los bárbaros destruyen en unas horas), sin pensar en sostener el ejército necesario para defenderlos, que es la buena prensa.*

EN ROQUETAS

POR D. JAIME

En nuestro último número no nos fué posible, debido al exceso de original, ocuparnos de la gran fiesta que en la ciudad de Roquetas tuvo lugar para asociarse al plebiscito tradicionalista del día de San Jaime.

Por la mañana del mencionado día se dijo en la iglesia parroquial la Misa de Comunión, en la que fué celebrante nuestro buen amigo el ilustrado sacerdote D. Ramón García Baiges. Fueron muchas las personas que se acercaron a la sagrada mesa a recibir el Pan de los Angeles.

A las nueve y media de la noche dió comienzo la solemne velada literario-musical en el círculo jaimista roquetense «Joven España».

La concurrencia al citado acto fué muy numerosa, viéndose dignamente representado el bello sexo por algunas distinguidas damas y encantadoras señoritas, entusiastas jaimistas, de las que en este momento recordamos á las de Lapeira, Cid, Martínez, Alifonso, Hierro y Accensi.

En el testero del salón se destacaba un hermoso cuadro con el retrato de nuestro insigne Caudillo.

Hizo uso de la palabra el Secretario de la referida sociedad, Sr. Gasol, el cual leyó unos brillantes párrafos de adhesión al acto que el futuro diputado por Roquetas, Sr. Bofarull, dedicó á los socios de tan importante centro.

Después recitaron poesías algunos niños del Requeté, luciendo sus habilidades Hierro, Curto (J.) y Besolí. Además pronunciaron hermosos discursos los requeetés Amador Curto y Jesús Lapeira. El de este último fué interrumpido por los continuos aplausos y gritos de ¡Bravo! ¡Muy bien! que su fogosa palabra logró arrancar de todo el auditorio. Tanto nos entusiasmó Jesús, que le obligamos á que repitiera su arenga, siendo después ovacionado por todos.

Para finalizar el acto habló durante largo rato nuestro entrañable compañero el concejal jaimista del Ayuntamiento de Tortosa, D. Emilio Sanz, quien fustigó duramente al funesto liberalismo, que nos es otra cosa que un conectorio de las heregías que en diferentes siglos han declarado guerra á muerte al catolicismo. Encomió asimismo las excelencias de la causa tres veces santa de Dios, Patria y Rey.

El Sr. Sanz fué muy felicitado, porque en su discurso se pusieron de manifiesto sus vastos conocimientos en materias filosóficas, históricas y políticas, á la par que se patentizaron una vez más las dotes oratorias de que está adornado y que convertirían á nuestro amigo en eminente orador, si éste siguiera dedicándose á la tribuna.

Muchos miembros del Requeté de Tortosa tomaron también parte en dicha velada, cantando repetidas veces el himno de D. Jaime. Algunos de ellos recitaron poesías.

En resumen: la velada que acabamos de reseñar nos agradó sobremanera, puesto que resultó muy lucida; por este motivo nos complacemos en dar nuestro parabién á cuantos tomaron parte en ella y especialmente al infatigable presidente del aludido centro, D. José Accensi Rué, que no se da punto de reposo para que nuestros sacrosantos ideales adquieran cada día más vigor en el distrito vecino.

*Nuestros enemigos todo lo gastan en prensa, nada en edificios. ¿Para qué? Teniendo la prensa, el día que quieran tendrán nuestros edificios.*

## A los obreros

### III Necesidad de la Religión

«Invocadla en vuestra ayuda, porque es verdadera, porque es divina»: así terminábamos nuestro anterior artículo. Y ésta es la verdad: vosotros mismos lo decís. Yo he oído de labios de uno, de diez, de veinte de vosotros, mis queridos obreros, esta consoladora expresión que constituye todo un poema de amor: «yo no quiero morir sin los auxilios de la religión; si estuviese enfermo, haría llamar á un sacerdote.» Para tranquilizar, pues, vuestra conciencia, preparad ya desde ahora vuestra conversión, corregid la pasión que os arrastra, destruid aquel hábito que envenena vuestra vida, y especialmente no déis motivo á que se escandalicen vuestros pequeños. ¡Cuán fácilmente por vuestra culpa pueden perdersé vuestros hijos!

Una palabra indiscreta, un movimiento de ira, un acto menos correcto, ¿no será bastante para que vuestros hijos, los pedazos de vuestro corazón, tomen mal ejemplo? Pero de esto ya hablaremos en otros artículos. Vosotros, sufridos trabajadores, debéis procurar ser buenos, óptimos cristianos, y la vida tan azarosa que lleváis trabajando continuamente hasta ver extenuado vuestro cuerpo, se os hará muy ligera y la soportaréis con resignación. Y si en esta tierra estáis mal recompensados percibiendo corto jornal, insuficiente para atender á vuestras necesidades, no desesperéis; buscad medios lícitos para mejorar de suerte, encomendado á Dios que es vuestro padre y no se hará sordo á vuestras justas súplicas, y abrigad la íntima convicción, la completa seguridad de que con esta vida angustiosa, sufrida y cristianamente soportada, ganáis el cielo, donde se os pagará con creces lo que en la tierra se os regatea.

Ahora pareceme oír la voz de alguno de vosotros que pretende alegar pretextos para librarse de la Religión.

«¿Por qué necesito yo de la Religión? ¿Acaso no sé perfectamente lo que debo hacer? dice alguno de mis queridos obreros.

Conforme que sepas, amigo mío, lo que deber hacer; pero confiesa sinceramente que, si lo sabes, no lo cumples siempre, y que tienes necesidad de que se te recuerde. Y esto hace la Religión: despierta los buenos sentimientos de tu corazón, levanta las dormidas energías de tu espíritu y te da fuerza suficiente para cumplir tus deberes.

Otro dice que no la necesita porque no hace daño á nadie. Tampoco es razón para sustraerse de ella. Porque la Religión no solo prohíbe hacer mal al prójimo, sino que también manda amarle y hacerle todo el bien posible, como si se lo hiciera uno á sí mismo. ¿Vas entendiendo ahora, querido amigo, cuán necesaria te es la Religión?

La Religión es, además, necesaria para con Dios.

Al instante me argüís, obreros de mi alma, de que tampoco necesitáis de la Religión porque servís á Dios á vuestro modo.

Bueno; hablad francamente, decid la verdad: esto quiere decir que le servís muy poco ó nada. Porque vosotros tenéis vuestro modo y Dios tiene el suyo, y éste es el que debéis seguir si deseáis justicia, si queréis digna recompensa.

Es que no tenemos tiempo, replicáis; otros asuntos nos llaman más la atención que el ocuparnos de la Religión; trabajando hemos de ganar la subsistencia, y la Religión no me mantendrá ni á mi mujer ni á mis hijos, ni pagará mis deudas, ni el alquiler de casa...

Sí, sí, amigos míos; la Religión os mantendrá y protegerá á vuestra mujer y vuestros hijos y pagará vuestras deudas y satisfará el alquiler de vuestra casa. ¿Cómo? Voy á deciroslo en dos palabras.

Para que el comercio y los negocios vayan bien, para que vosotros tengáis trabajo, es preciso que haya confianza y seguridad, es de todo punto indispensable que las malas pasiones no pongan al comercio y los negocios en inminente y peligrosa zozobra.

La Religión, tan solo la Religión, tiene poder para contener, para encadenar, para apresar esas malas pasiones. Quitadla de enmedio de vosotros, y al momento reconoceréis el reinado del desorden, la dominación del pánico, el cierre de bolsas, la abstención de capitales, la falta de trabajo, la miseria, el hambre, la necesidad extrema... «Omnia mala veniunt pariter cum illa»; con la ausencia de la Religión sobrevienen todos los males. No lo dudéis, hijos del trabajo; si hay tantos vicios, si se cuentan tantos crímenes, si domina tanta miseria, si resultan tantos y tan grandes culpables, es porque la Religión no es ni bastante conocida ni sufi-

cientemente observada. Vuestros mismos enemigos lo confiesan, aunque muchas veces demasiado tarde.

Un ejemplo rigurosamente histórico, y termino.

Al salir un sacerdote de una cárcel, le advirtió el carcelero que allí había un hombre condenado á muerte, á quien varios ministros del Señor habían probado hablarle de religión que furiosamente rechazaba. Deseando verle el sacerdote, por un corredor sombrío y subterráneo lo condujo el empleado de la cárcel á un calabozo, donde vió á un hombre echado sobre una cama de hierro, envuelto en una camisa de fuerza. Así que observó aquel criminal que en su presencia había una sotana, inflamáronse sus ojos, y sus labios vomitaron palabras las más soeces y las más horribles blasfemias, protestando una vez más que no quería confesarse y despidiendo brutalmente al indulgente misionero. Este contestóle con dulzura, diciéndole que no había entrado para confesarle, sino para prodigarle palabras de consuelo y hacerle un rato de compañía en aquella mazmorra donde se encontraba sólo y de nadie recibía visita alguna que mitigara la crueldad de su situación. Ablandose á estas palabras aquel corazón de bronce y señalándole el preso una gran piedra que había en aquella inhabitable habitación, sin esperar á que se lo repitiera, sentóse enseguida el ministro de Dios. El criminal le contó su historia: toda su vida fué un tejido de crímenes que le llevaron á aquel lugar de donde había de salir dentro pocos días para sufrir la pena capital. El buen sacerdote, disimuladamente, trató de hacerle repetir aquel relato en forma de confesión; pero así que él lo advirtió, convirtióse aquella boca en vertedero inundo de asquerosas y horripilantes blasfemias. El sacerdote procuró apaciguarle, pudiendo tan solo lograr de aquel desgraciado la promesa de que rezaría cada día la oración de San Bernardo: *Acordaos, oh piadosísima Virgen María...* Repetidas veces le visitó, pero siempre infructuosamente. El infeliz estaba persuadido de que sus crímenes eran demasiado enormes para alcanzar misericordia y que no era Dios tan bueno, como le decía el celoso sacerdote, que pudiese perdonarle. Sin embargo, un día que iba á referir de nuevo su historia, el sacerdote, que era ya su amigo, le preguntó como se pregunta á quien se confiesa; él lo notó; pero esta vez continuaron preguntando el uno y respondiendo el otro. Cuando todo lo hubo declarado, el sacerdote le dijo: «V. ha hecho ya su confesión, solo falta que se arrepienta», y ayudándole á ponerse de rodillas sobre la cama, pide á Dios que derrame sus bendiciones sobre aquel desgraciado, y mientras le excita á que deteste sus pecados, oye un profundo suspiro que sale de su pecho y pronuncia frases terminantes de sincero arrepentimiento. Se enjuga después con la mano una lágrima que cae de sus ojos, de aquellos ojos que nunca habían llorado, como él lo manifestó, ni siquiera ante la tumba de su pobre madre, y cogiendo al sacerdote por la sotana, le dice en extremo emocionado: «Póngase V. á mi lado y roguemos juntos, porque si yo rezase solo, Dios no me escucharía», y arrodillándose también el sacerdote, los dos oraban y lloraban... el uno en señal de arrepentimiento, el otro en agradecimiento á la misericordia divina por haber podido conquistar aquella alma para el cielo...

Algunos días después, aquel pervertido joven, ya convertido á la gracia, entregaba resignadamente su cabeza en el cadalso.

Obreros, amigos míos, ved en este ejemplo retratada de cuerpo entero á la Religión. Aun cuando no hayais cometido afortunadamente los crímenes de aquel joven disoluto, volved los ojos á la Religión, amadla, que bien lo merece, y que para vosotros como para todo hombre es indispensable.

Por más que busqueis, por más que digais, no hallareis cosa tan buena como la Religión; ella será siempre vuestra mejor amiga. Cuando todo lo hayais gastado, cuando el mundo os abandone y vuestro cuerpo sufra enfermedad ó esté extenuado por los años, y los hombres, principalmente aquellos que en vuestra juventud os han predicado *humanitarismo*, huyan de vosotros como de un apestado, todavía hallaréis al pié de vuestra cama para consolaros y cuidaros al sacerdote, á la Hermana de la Caridad, todavía sentiréis el calor, la solicitud, el amor maternal de la santa Religión.

J. B. F. y T.

(Se continuará).

Tortosa 4 de Agosto 1911.

*Si no nos damos prisa á tener una prensa á la altura de la enemiga, bien pronto los edificios en que gastamos todo el dinero pasarán á ser cuadras, mercados ó salones de baile.*

## Un modelo de administración republicana

Allá vá un botón para muestra de lo que sería España el día en que todos los Ayuntamientos fuesen republicanos.

Cortamos de un diario de Barcelona.

## “LOS QUE ROBAN

### Nuestro Municipio

Hace ya demasiado tiempo que en nuestro Municipio, convertido en feudo de desahogados, se piensa solamente en idear negocios con que llenar concejiles bolsillos.

No bastaban los derroches en viajes, fiestas y cuchipandas; no eran suficientes las propinas recibidas por colocaciones, tramitación de expedientes y concesión de conciertos á bajo tipo, y se inventaron grandes negocios como el de la cal, yeso y cemento y la traída de aguas.

Y vinieron las bajas en las recaudaciones de Consumos, denotando una pandilla de jefes y empleados dilapidadores.

Y vinieron los viajes á Montecarlo, Niza, Cauterets, y como consecuencia la ruina de la Hacienda Municipal.

Ultimamente se han aprobado dos dictámenes que constituyen dos nuevos atracos: así tal como suena; dos nuevos robos al patrimonio de los barceloneses.

Lo del Saturno Parque y lo de las tablillas para vehículos.

En el primer asunto se llegó al colmo de que fuese preciso que alguien como Lladó, el jefe de la colla de la gina, demostrase el chanchullo enorme cometido por sus correligionarios.

La cosa es clara, clarísima.

Durante el mes de Junio el empresario de las atracciones del Parque entregó al Ayuntamiento, voluntariamente, 2.400 pesetas como resultado del arbitrio del 10 por 100 sobre las entradas.

Se alzó un grito de protesta, se hicieron acusaciones y se acordó nombrar una ponencia que procurando la reglamentación hiciese imposible el fraude.

Y esa ponencia, por mayoría radical, acordó hacer pagar al empresario 25 pesetas diarias, 1.050 pesetas mensuales, y suprimir el arbitrio sobre 400 mesas de café.

¿Está claro?

**¡¡¡2.400 pesetas nos parecían pocas, y ahora se acuerda cobrar 1.350 pesetas menos!!!**

En la misma sesión, á reglón seguido, sin estridencias, otro tarugo.

Debía efectuarse subasta para adquirir tablillas metálicas y de madera para vehículos; pero como en las subastas resulta difícilillo el timo, acordaron los radicales abrir concurso, un concurso al que acudieran solamente tres industriales.

Seguramente tres lerrouxistas.

El Ayuntamiento destina á dicha adquisición 40.000 pesetas como tipo, y en la subasta del año anterior se logró encontrar quien hiciese las tablillas por 23.324'50 pesetas. *Se economizó el Ayuntamiento pesetas 16.676'50.*

En el actual concurso se adjudica dicha adquisición por 38.992 pesetas. *Se economiza el Ayuntamiento 1.118 pesetas!!!*

De manera que, comparando con el año pasado, **sale perjudicada Barcelona en 15.558'50 pesetas.**

Resumiendo:

Sesión del 27 de Julio de 1911.—Perjuicio irrogado por el acuerdo recaído sobre el «Saturno Parque», 18.000 pesetas.

Perjuicio irrogado por la adjudicación de las tablillas, 15.558'50 pesetas.

**Se han robado á Barcelona pesetas 33.558'50.»**

*Si los católicos franceses hubiesen dedicado la quinta parte de lo que invirtieron en construir edificios, al fomento de la buena prensa, Combes no hubiese barrido 17.000 establecimientos congregacionistas.*

EN SERIO Y EN BROMA

## APOLOGÍA

Según rumores (pues tengo prohibida la lectura de *El Pueblo*), en uno de los números de dicho papel correspondiente al mes anterior, un literato republicano de esta ciudad obsequió con un artículo titulado «Apología del requeté» al elemento joven del partido jaimista en Tortosa.

Y digo obsequió, para que sepan los autores de tales desahogos que para los requeterófilos de esta ciudad, cada una de ellas, es una señal vivísima de que lo que han hecho lo han hecho bien, de que en todo cuanto ellos han intervenido, se han obtenido los resultados apetecidos.

También he oído decir del colosal artículo de A. Tute, que más bien parecía hecho con los pies que con las manos, que en vez de un artículo era un emplastro compuesto de: 500 gramos de rabia radical (es claro, como estamos en el verano), de media libra de baba lerrouxista y un cuarto de gramo de saliva marcelinica para acabar la composición.

Y refiriéndome á lo de la apología... ¿qué le parecería al sabio A. Tute, si desde estas columnas y en cuatro palabras (pues por esta vez no se merece más) un niño del Requeté le relata la apología de la Juventud Revolucionaria de Tortosa?

Empezaré por su origen. Hace año y medio, poco más ó menos, que el maestrillo de Roquetas se dió cuenta de que tanto en Tortosa, como en toda España, los elementos jaimistas y católicos en general empleaban la mayor parte de sus esfuerzos en educar é instruir bien en nuestras santas doctrinas á numerosas falanges de jovencitos de 10 á 18 años, y sintiéndose el hombre furioso, dijo: «Hay que poner en frente de esas chusmas, cueste lo que cueste y pese á quien pese, una barrera infranqueable en donde se estrellen todas sus resoluciones y tentativas.» Y seguidamente, yendo en busca de su ya célebre Secretario particular «Redondo», vendedor ambulante de periódicos, le expuso la idea, á la cual le respondió el insigne director de *El Pueblo*: «Para eso hemos de buscar un primer elemento, y yo, con mi despejada imaginación, ya lo he encontrado. Todos los días viene á mi casa á buscar la basura un muchachuelo de unos 16 ó 17 años, al cual podemos de antemano nombrar Presidente y así con este cargo honorífico no tendrá ningún inconveniente en recoger y apacentar á todos los demás que han de constituir el rebano revolucionario de esta ciudad.» Este es su origen.

Vamos á sus hechos. No hay nadie,

absolutamente nadie, que sepa ninguno. Por lo tanto, no los hay. Pero como no hay actos buenos y meritorios que mencionar, citaremos los no buenos, como son hacer *propaganda republicana*, representando encima de un tablado obras tan decentes y cultas como «La Corte de Faraón», «Carne flaca» y otras, que vergüenza me dá vayan sus nombres en nuestro semanario, ni aun para combatirlos.

Además está la de engañar miserablemente en tiempo de elecciones á los pobres incautos payeses que no saben leer, robándoles la candidatura que su voluntad y su corazón les señalan, para votar á un sujeto que para no llegar á nada no llega ni siquiera á hombre.

Y si quiere A. Tute más fechorías, aquí tiene las de renegar continuamente, visitar teatros y cines de corrupción, jugarse hasta los faldones de la camisa á falta de la última peseta del jornal, etcétera, etc., y luego exclamar: «Los católicos, los frailes, sacerdotes y monjas son los que hacen que nuestra pobre España vaya de mal en peor.» Y los pobres no saben que son ellos, ellos y nadie más los que cegados por la avaricia del dinero, por los efectos del vino y por las corrupciones del placer, no ven que si mudaban de pensar España cambiaría, que España se regeneraría, que España volvería á sus antiguos tiempos.

Y aquí tiene el distinguido Tute la apología de los suyos que puede comparar con la verdadera de los nuestros.

JUANET DEL REQUETÉ.

Tortosa y Agosto de 1911.

*Si los católicos pudientes no aprenden á invertir su dinero, no á tontas y á locas, sino según las necesidades actuales, pronto quizá no habrá esperanza de remedio.*

## De Mora de Ebro

Espléndida en extremo resultó la fiesta que los tradicionalistas morenses dedicaron á su caudillo en la festividad de Santiago.

Por la mañana, á las ocho, se celebró solemne misa de Comunión general en la iglesia parroquial, acercándonos á recibir el Pan Eucarístico multitud de tradicionalistas, acompañándonos en tan solemne acto gran número de señoras y simpáticas señoritas que, junto con nosotros, elevaron fervientes súplicas al Todopoderoso para el pronto triunfo de nuestra santa Causa, de Dios, Patria y Rey.

Durante la misa una brillante orquesta ejecutó con gran afinación el prelude de una obra clásica, cantándose al final de la misa el himno al Sagrado Corazón de Jesús que produjo brillante efecto.

Durante todo el día reinó gran animación en los salones de nuestro Patronato, haciéndose preparativos para la velada.

Por la noche la fachada de dicho local apareció engalanada é iluminada con la siguiente inscripción: «Patronato obrero Jaimista», «Viva Jaime III».

A las diez empieza el acto con un genio inmenso, ocupando la presidencia el Vocal de la Junta Provincial y Presidente del Patronato, D. Daniel Serres, acompañado de varios caracterizados personajes y Junta Directiva, ejecutándose á continuación la «Entrada de D. Carlos», que es escuchada de pie, con atronadores aplausos y vivas al Rey Jaime III.

Leyeron inspiradas poesías los jóvenes Ferré, Serres y Pascual.

Pronunciaron elocuentes discursos los entusiastas jaimistas Sres. Daniel Serres (hijo), Antonio Peña, Salvador Solé, Bienvenido Ripoll, Pedro Escribá, Mariano Alabart y José Serres.

Terminó tan hermoso acto con un breve y elocuente discurso de gracias de nuestro digno Presidente, alentando á la juventud á proseguir la campaña emprendida

en pro de los intereses de Dios, Patria y Rey.

Un aplauso merece la Junta Directiva de este Patronato Obrero Jaimista, que tanto se desvela para la difusión de nuestros salvadores ideales en esta localidad.

¡Tradicionalistas morenses, adelante, que el triunfo es nuestro!

¡Viva la Religión!

¡Viva Jaime III!

UN JAIMISTA RADICAL.

## No era discípulo de Lerroux

Copiamos de un diario no jaimista:

«ACCIÓN HONRADA

Una honradísima acción, ejecutada por un joven jaimista durante el meeting celebrado anteayer en Durango, motiva estas líneas, que nosotros las hacemos gustosos, por entender que procederes tan honrados como el de ese joven no permanezcan ocultos.

Uno de los que habían acudido á la fiesta, en un momento de descuido, perdió una cartera de su pertenencia, que contenía una respetable cantidad de dinero.

El joven Braulio Bonilla que, en unión de varios correligionarios suyos, había concurrido á la fiesta desde Bilbao, encontró la cartera.

Antes de que ninguno pensase en reclamársela, y sin mirar siquiera su contenido, la puso en manos del teniente de la Guardia civil.

Según nuestras noticias, la cartera fué entregada después á su legítimo dueño.

Contenía unas 1.500 pesetas.»

*El caso es hermoso. En una reunión de 20.000 personas pudieron recuperarse 1.500 pesetas, perdidas. Pero la reunión era jaimista.*

¿Comparaciones?

¡No! son odiosas, odiosísimas. Aniversarios dolorosos que se recuerdan con indignación, son lo bastante para ahorrarnos el trabajo del joven jaimista bilbaíno con lo cometido por los discípulos de que se sintió orgulloso de ser su maestro.

VERO.

## BROMAZOS

Un periódico republicano independiente de Madrid, fundado por los 19 redactores de *España Nueva* que no podían avenirse con las estupideces y bravuconerías del poca solta de Rodrigo Soriano, publicó un artículo de órdago el día 28 del pasado Julio, aniversario de la semana roja.

¡Cuántas verdades dice *España Libre* en el aludido artículo!

En la imposibilidad de reproducirlo íntegro, entresacaremos del mismo algunos parrafitos para que vea el lector la confianza que á los republicanos les inspiran sus caudillos.

«.... Mientras los correligionarios catalanes defendían las libertades con su sangre, Rodrigo Soriano en Granada contendía con un sacerdote acerca del dogma. Los demás cabecillas republicanos harían cosas análogas... La conducta de los diputados republicanos durante la semana trágica, aparte de hacer fracasar aquel hermoso movimiento, distanció cincuenta años la revolución.... Lerroux se detuvo en puerto cercano, marchando de allí á Londres. Es cierto. Pero llegó cuando todo concluía.

No ocurrió esto (el que la revolución se tragara al trono), porque los jefes fueron cobardes, porque no poseen energías más que para injuriar á los demás, porque solo saben ambicionar jefaturas que no merecen, porque no buscan más que lo personal, lo egoísta, y traicionan á sus ideales y al país.... En España no está instaurada la república porque los jefes, por in-

terés ó por cobardía, no quisieron jugar la última carta.

Si nosotros mandásemos, ofreceríamos el mismo lamentable espectáculo que los liberales....»

Estas verdades que se han estampado en *España Libre* no las ignorábamos nosotros; pero creíamos que ningún órgano importante del republicanismo español se atrevería á decir, como aquél, que todas esas promesas de la futura Jauja que hacen al obrero los prohombres del gorro frigio, son vults y nous y cartes que no lliguen.

¿Si será cierto que los republicanos ofrecerían el mismo lamentable espectáculo que los liberales?

¡Cuando ellos lo dicen....!

## Cosquillas

En las de nuestro número anterior, precisamente en la primera, tuvimos la desgracia de molestar gravemente, á lo que parece, á un paisano nuestro, el acreditado comerciante Sr. Guarch, que estaba de temporada en un balneario.

Lo sentimos; las cosquillas no son garrotazos. Estos lastiman y descalabran; aquéllas solo excitan á risa.

Así y todo, nos disgusta el resultado. No somos ni queremos ser de aquellos que usan á diario el insulto y la calumnia como arma de defensa, ni siquiera queremos imitar á los que por hacer un chiste ó redondear una frase descalabran á un prójimo literaria ó moralmente.

Nosotros citamos un hecho público, lo describimos por su lado cómico, y sin meternos en el sagrado de las intenciones ni tocar nada que se refiriese al fuero interno, intentamos una sencilla broma, aun á trueque de que pagára un adversario, que como á tal y en su carácter político tenemos interés en desarmar.

Eso fué todo. Conste que esto es una caritativa compresa ó emplastro para la herida: de ningún modo forzada excusa ó explicación.

¡Pobres adversarios si nosotros, usando del derecho de defensa y arguyendo *ad hominem*, publicásemos nuestros libros y periódicos!

Pudiéramos ocuparnos en publicar y ensalzar su vida y milagros, no deteniéndolos ni ante la puerta del hogar, cuando ellos no se detienen ni ante la puerta de las sacristías y conventos.

Pudiéramos analizar su silencio, lo mismo que sus palabras, para deducir con lógica hasta sus propias intenciones.

Y por último, valiéndonos de la libertad que nos conceden, pudiéramos pensar de ellos con poquisima piedad, y... también publicarlo por la libertad de imprenta.

Pero no lo haremos. Repetimos que esta explicación es pura caridad.

Por ello no concluimos sin advertir caritativamente al ofendido: procure hablar con moderación y dar paz á la pluma.

Ustedes se molestan por una broma inocente, y en cambio aprueban con su silencio y de otros modos la campaña inicua de sus amigos, *escribidores y voceros*.

Pueden suponer, por ejemplo, que las monjas no son mujeres honradas y por lo mismo dignas de las atenciones de todo hombre bien nacido? Y los beatos, curas y frailes, ¿no son ciudadanos dignos, aun cuando sean ignorantes jesuitas?...»

## Crónica local

Aprovechando la ocasión de hallarse entre nosotros el ilustrado abogado don Gonzalo M. Piñana, del Tribunal de Cuentas de Madrid y secretario de la sección jurídica de la Defensa Social, el domingo próximo día 13, en los salones del Círculo Tradicionalista, dará una conferencia sobre la defensa social en Tortosa. En el próximo número daremos más detalles.

Imp. de F. Biarnés, á cargo de Algueró.

# LA TRADICION

**Semanario, órgano del partido tradicionalista en los distritos de Tortosa, Roquetas y Gandesa**

**Redacción y Administración**

**Calle Taules Velles, 8, prat. • TORTOSA**

**Rogamos á nuestros correligionarios se esfuercen en propagar nuestro periódico y remitirnos, cuanto antes, las listas de los suscriptores.**

## **AVISO IMPORTANTE**

**Un católico jaimista se ofrece para comisiones y representaciones en las provincias de Tarra-gona y Castellón de la Plana.**

**Informes en la administración de este pe-riódico.**

**J. FERRER**



**Especialista en enferme-dades de mujeres y niños**

## **PARTOS**

**Consulta de 10 á 1 y de 4 á 6**

**Plaza Catedral, núm. 2, principal**